EL SILAJE DE MAÍZ SE ABRE PASO

Luis Máximo Bertoia*. La Nación, Supl. Maíz, 19.06.11:11.
*Docente de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: Silos

ACONSEJAN ELEGIR HÍBRIDOS APTOS PARA ESTE USO Y REDUCIR LAS PÉRDIDAS DEL ALIMENTO QUE NO LLEGA AL ANIMAL

Cuando se utiliza el maíz para producción de silaje de planta entera, la calidad nutricional adquiere gran relevancia. El cultivo exige algunos ajustes con respecto a lo que ha sido la dirección dominante en el mejoramiento genético y la producción tradicional: producción de grano, y resistencia a enfermedades y plagas.

Pequeños cambios en la calidad nutricional del forraje en materiales mejorados tendrían un impacto positivo en los sistemas productivos, principalmente en aquellos en que el silo y/o el pastoreo de maíz constituyen una alta proporción de la dieta ingerida por los animales. Como es el caso de los esquemas altamente tecnificados de producción lechera y ganadera.

La evolución que ha tenido el cultivo de maíz para silaje es notoria. La importancia radica en la posibilidad que tienen los productores de contar con una ración diaria de calidad durante todo el año, con elevado valor energético, fácil de producir y conservar, y muy bien aceptada por los animales.

Del total de hectáreas sembradas con maíz durante la campaña 2007/2008 (3.850.000 hectáreas), aproximadamente el 20 % (770.000 hectáreas) se destinó a silaje, concentrándose el 87 % en las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe.

El tambo empleó el 46 % (354.000 hectáreas) del total, siendo el 54 % restante (416.000 hectáreas) absorbido por los productores de carne. Si tomamos las producciones de leche y carne durante la misma campaña, podemos suponer que el 30 % de la leche y sólo el 5 % de la carne que se producen en el país provienen del silaje.

Los valores para la campaña 2008/2009 mostraron un leve aumento de la superficie sembrada y una merma en los valores de rendimiento de materia seca, debido a la intensa sequía que afectó grandes regiones maiceras. La campaña 2009/2010 resultó favorable por el aumento de la superficie en aproximadamente 10 % y en el rendimiento de materia seca de planta completa, que alcanzó un promedio de 40 toneladas por hectárea.

Estos valores, surgidos de la suma de información generada por los diferentes protagonistas del sistema, aunque aproximados, son contundentes para extraer dos conclusiones trascendentes:

- ♦ El silaje de maíz juega un rol preponderante en la lechería actual y se calcula que el 85 % de los tambos lo emplea.
- ◆ La producción de carne presenta características opuestas. Podemos afirmar que nos encontramos con valores cercanos al piso de producción, y aun así, supera en superficie a la empleada por la actividad lechera

En el caso de que la carne mantuviera precios cercanos a los promedios históricos, la demanda de semilla híbrida podría verse incrementada hasta valores insospechados. No es incoherente suponer que en un futuro no muy lejano podrían equipararse las áreas destinadas a grano y a silaje.

En la actualidad, parte de la eficiencia pasa por producir un gran volumen de forraje de calidad en espacios reducidos, muchas veces, espacios que nos deja la soja.

EFICIENCIA

Ante la tendencia mundial a la globalización, es necesario poner a disposición de los productores métodos y materiales vegetales que permitan la producción de carne y leche de calidad, respondiendo a la demanda de los consumidores y, además, que sean capaces de generar una reducción en los costos productivos y ambientales. Frente a esta realidad nos encontramos a medio camino en el empleo de la tecnología que demanda el ensilaje de maíz. Todavía existen grandes pérdidas, algunas solucionables con inversiones mínimas.

En promedio, se pierde el 25 % del silaje producido en el proceso de extracción hasta que el producto llega a la boca del animal. Un sistema de autoconsumo mal aplicado o una distribución inadecuada son las razones más comunes. Las pérdidas que genera esta ineficiencia son similares al costo de cosecha y embolsado del forraje.

Si bien la incidencia es menor, no por ello debemos ignorar la utilización frecuente de híbridos menos aptos para este destino.

De acuerdo con encuestas realizadas, surge que gran parte de los productores eligen híbridos para silaje tomando como principales características el volumen total de planta y su rendimiento en grano.

Muchas veces el costo de la semilla también gravita en la decisión. Además, se pudo observar que no cuenta con suficiente información por parte de las empresas semilleras y carece de elementos que le permitan evaluar la calidad de los materiales.

Por lo tanto, es frecuente que reduzca costos de producción utilizando semilla barata, asumiendo que no existe diferencia entre ellos. Como consecuencia, no justificaría realizar inversiones en genética.

El valor nutricional del silaje está determinado por la capacidad de producción animal que es capaz de generar, es decir, por la eficiencia de la conversión del forraje en producto animal.

Esta conversión está condicionada por la digestibilidad del forraje, por la cantidad que puede consumir el animal y por la eficiencia de su utilización.

La digestibilidad, el rendimiento en materia seca y la aceptación por parte del ganado son los principales objetivos, en ese orden, que se deben tener en cuenta en la elección de un híbrido forrajero.

Para mejorar: "En promedio se pierde el 25 % del silaje producido en el proceso de extracción hasta que el producto llega a la boca del animal"

Sobre los híbridos: "La digestibilidad, el rendimiento en materia seca y la aceptación por parte del ganado son los objetivos para elegir un híbrido forrajero"

Volver a: Silos